Un cambio interesante es el de Cenomannos > Le Mans. No se justifica la aparición del artículo en este nombre, ni tampoco es corriente encontrarlo en nombres de ciudad formados de nombres de habitantes: Tours < Túrones, Reims < Remos, Langres < Língones, etc. Tampoco se explica la pérdida de la sílaba inicial. Obsérvese, sin embargo, que en antiguo francés y hoy en algunos dialectos ce (cest) se identifica con le, y toma así la función del artículo 2. Pudo, pues, tomarse la inicial de *Cemans por el artículo le, el cual expulsó a ce de la lengua escrita y también de los dialectos occidentales; luego se sustituiría le a ce, como en los casos en que ce era realmente un pronombre.

La etimología popular ha alterado aún más intensamente el cuerpo de las palabras. El galo Santones > Saintes no se explica por la fonética de ningún dialecto; más bien hay que pensar en una denominación humorística dada al pueblo por los habitantes próximos, influídos por sanctus > saint.—Gal. Eguiranda > La Délivrande se explica por la forma plena Notre-Dame de l'Yvrande, merced a una interpretación popular que prestó un atributo cristiano a la Virgen, por completo ajeno a la significación

graning

¹ Nouveaux essais de philologie française, 42.

² Rom. Gram., III, § 141.